

1

Revista
de Estudios
Marítimos
del País Vasco

ITSAS
memoria

HUXLEY, Selma: "Reflexiones acerca de la transformación de los métodos de investigación sobre la historia marítima vasca de los siglos XVI y XVII", *Itsas Memoria. Revista de Estudios Marítimos del País Vasco*, 1, Untzi Museoa-Museo Naval, Donostia-San Sebastián, 1996, pp. 49-57.

U·M

UNTZI MUSEOA · MUSEO NAVAL
Donostia · San Sebastián



Gipuzkoako Foru Aldundia
Diputación Foral de Gipuzkoa

Reflexiones acerca de la transformación de los métodos de investigación sobre la historia marítima vasca de los siglos XVI y XVII

Selma Huxley



LA SITUACION ANTERIOR A 1972

En 1944, Fausto Arocena escribió lo siguiente: «Provincia marítima, Guipúzcoa no ha tenido muchos exaltadores de sus gestas navales. Y, al hablar de gestas navales, damos la amplitud debida al adjetivo en el sentido de comprender no sólo las proezas bélicas sino también las empresas mercantiles y las labores de pesca»¹.

Al admirable Fausto Arocena le hubiera gustado mucho ver los profundos cambios de método que han ocurrido durante el último medio siglo entre los escritores que dedican su tiempo y esfuerzo al estudio de la historia de los siglos dieciséis y diecisiete en Euskadi. Pero los cambios profundos suelen ser lentos, y ha habido que esperar a los últimos quince años para que el trabajo de una nueva generación de historiadores se haya podido manifestar claramente.

José Manuel Imaz fue una de las personas que puso en marcha esta nueva tendencia editorial en Guipúzcoa. Perteneció a ese notable grupo de archiveros de principios de siglo, que fueron quienes organizaron y catalogaron muchos archivos de importancia en Guipúzcoa, habilitándolos para un trabajo sistemático. Gracias a la maravillosa dedicación de hombres como Serapio Múgica y Fausto Arocena los primeros resultados destacados de esta nueva disponibilidad de archivos catalogados empezaron a aparecer. Una década después de la publicación del catálogo, *Los Protocolos Guipuzcoanos*², la *Historia de Oñate*³ de Iñaki Zumalde fue editada en 1958, y fue seguida, tras otra década, por *El Renacimiento en Guipúzcoa*⁴ de María Asunción Arrazola. Sin embargo, en 1972, cuando yo llegué a este país, esos dos investigadores eran las únicas personas que habían utilizado de forma seria y prolongada los archivos notariales en Oñate... y nadie hasta entonces había utilizado aquellos archivos para la investigación de temas marítimos⁵.

En realidad, en 1972 se podía decir que solamente dos libros, basados sobre la investigación en los archivos, y por lo tanto sobre hechos comprobables, se habían editado en Guipúzcoa sobre el tema de la pesca vasca: *La industria pesquera en Guipúzcoa al final del siglo XVI (Documentos de la época)*⁶, y *Los vascos en la pesca de la ballena*⁷. Tampoco abundaban trabajos fiables sobre aspectos más generales de la historia marítima, porque hasta entonces los dos ingredientes esenciales para estudiar adecuadamente las actividades comerciales y pesqueras –los protocolos y los pleitos– apenas se habían consultado.

Si se me permite una breve digresión biográfica, debo de aclarar que no empecé mi peregrinaje entre archivos en Guipúzcoa sino en Vizcaya donde la situación era entonces muy distinta. En Bilbao, durante las primeras décadas de este siglo, los imponentes tomos de Estanislao Jaime de Labayru⁸ y Teófilo Guiard⁹ habían proporcionado a los estudiantes de la historia marítima vizcaína una amplia

1. IMAZ, José Manuel: *La industria pesquera en Guipúzcoa al final del siglo XVI (Documentos de la época)*, San Sebastián, 1944. (La primera página de la presentación de F. Arocena).

2. AROCENA, Fausto: *Los Protocolos Guipuzcoanos. Reseña e Indices*, San Sebastián, 1947 (extrañamente la fecha sobre la página exterior con el título, idéntica en lo demás, es 1948).

3. ZUMALDE, Ignacio: *Historia de Oñate*, San Sebastián, 1958.

4. ARRAZOLA, M.A.: *El Renacimiento en Guipúzcoa*, San Sebastián, 1968.

5. P.F. Albadalejo utilizó los protocolos de Oñate, pero solamente referente a los siglos XVIII y XIX.

6. IMAZ, op. cit.

7. CIRIQUIAIN-GAIZTARRO, M.: San Sebastián, 1961. Aunque este libro no tiene anotaciones, y no está basado en protocolos (o pleitos de los archivos del Corregimiento de Tolosa), sin embargo los documentos citados por Ciriquiain-Gaiztarro en su texto están tratados con tanta inteligencia que la mayoría de sus conclusiones concuerdan con los resultados conseguidos por recientes labores de investigación más profunda.

8. LABAYRU Y GOICOECHEA, E.J. de: *Historia General del Señorío de Bizcaya*, 6 tomos, Bilbao, 1895-1903.

9. GUIARD Y LARRAURI, Teófilo: *Historia de la Noble Villa de Bilbao*, 4 tomos, Bilbao, 1906-12; *Historia del Consulado y Casa de Contratación de Bilbao y del comercio de la Villa*, 2 tomos, Bilbao, 1913-14.

base de documentación desde la cual podían empezar a trabajar. Sin embargo, la extensa contribución de estos dos escritores al tema no incluía el tipo de documentación detallada que normalmente aparece solamente en archivos notariales o en pleitos. Por ejemplo, antes de los años 70, sólo una carta de afletamiento para una expedición ballenera había sido editada, y se trataba del acuerdo de afletamiento entre Joan de Espilla y Gonzalo de Landaverde para un viaje a Labrador en 1564, que Guiard había encontrado no en el Archivo de Protocolos, sino en el Archivo del antiguo Cabildo de la Villa¹⁰. Guiard afirma: «Se transcribe el largo documento, hallado en archivo particular, por su notoria importancia»¹¹. Desde entonces no se volvió a editar ninguna otra carta de afletamiento hasta pasados 65 años, cuando, de los muchos afletamientos que existen en protocolos, edité dos contratos más para viajes en 1564 en el *Boletín de estudios históricos sobre San Sebastián*¹².

Por varias razones no se utilizaron ni los archivos del Corregimiento de la Diputación de Vizcaya ni los protocolos del Archivo Histórico Provincial para la preparación y edición de temas marítimos hasta los años 80. Parece como si los grandes tomos de Labayru y Guiard hubiesen abrumado a los estudiantes potenciales y les hubiesen desanimado, así que no se emprendió ninguna nueva investigación de la historia de los siglos dieciséis y diecisiete. La información incluida en aquellos tomos más las *Colecciones* editadas en Madrid por Fernández de Navarrete¹³ y Fernández Duro¹⁴, por lo visto, se consideraban como suficiente base para tesis sobre temas marítimos, en combinación con documentos del Archivo General de Simancas, el Archivo General de Indias, o la Colección Vargas Ponce del Archivo del Ministerio de la Marina. Todos aquellos son excelentes fondos documentales para lo que Imaz llamó «proezas bélicas», pero a todas luces son insuficientes para una verdadera comprensión de la vida marítima en Vizcaya o Guipúzcoa en los siglos XVI y XVII.

Uno de los problemas prácticos que sin duda fue un obstáculo contra la paciente y trabajosa investigación en los archivos que contenían protocolos o pleitos fue la falta de financiación para proyectos a largo plazo. En 1972, yo también empecé a trabajar sin respaldo financiero, y no recibí ninguna ayuda oficial hasta haber escrito mi primer artículo. Cuando empecé a trabajar en archivos locales prácticamente las únicas personas que encontré allí eran sacerdotes o monjas, quienes probablemente tenían muy escasos recursos.

Otro problema era que aunque en Guipúzcoa muchos de los archivos municipales habían sido catalogados por hombres como Serapio Múgica¹⁵ no siempre era fácil conseguir el acceso a ellos. Recuerdo que un día tuve que trabajar en Fuenterrabía en una mesa en la escalera de la alcaldía, con muy poca luz; en Pasajes de San Juan, sin embargo, había buena luz en el último piso de la alcaldía en una especie de desván, pero también había goteras en el tejado y gusanos vivos en los documentos. Los archivos municipales en Orío estaban bien cuidados, pero por desgracia muy pocos se libraron del incendio que destruyó la antigua alcaldía. Por otra parte los archivos municipales de Zumaya, por ejemplo, estaban en muy buen estado en una habitación donde daba gusto trabajar, y lo mismo se puede decir de sus archivos parroquiales.

En aquellos años todavía no se habían centralizado los Archivos Parroquiales de Guipúzcoa y Vizcaya en los seminarios de San Sebastián y Derio, así que a veces se trabajaba en el armario de un sacerdote amable en Lequeitio o en la sacristía de iglesias como la de Zarauz. Los únicos requisitos para un trabajo provechoso en archivos parroquiales o municipales eran tiempo y dinero, a menos que el estudiante viviera cerca. Pero a principios de los años 70 los estudiantes de historia de los pueblos rara vez miraban los archivos locales. Normalmente trabajaban en los archivos del Estado en Madrid o Simancas. Los estudios locales todavía no estaban de moda entre los jóvenes; afortunadamente entre la gente mayor todavía quedaba quien se dedicaba a la historia local.

Un ejemplo de las personas que hacían estudios en la costa era el Padre Alejandro Ezkurdia, quien había copiado a mano, y catalogado en fichas, todos los registros parroquiales de Orío para los siglos XVI y XVII. Aunque le conocí por primera vez en Aránzazu, el Padre Ezkurdia había nacido en Orío, en una casa al lado del río. Fue un placer para mí andar por el campo con él y con su primo Iñaki Lasa, y visitar todos los caseríos y ermitas que figuraban en los documentos que había

10. *Ibid.*, p.138.

11. *Ibid.*, p.133.

12. HUXLEY, Selma: «Vascos en Terranova: dos cartas de afletamientos de naves en San Sebastián en 1564», *Boletín de estudios históricos sobre San Sebastián*, Tomo 12 (1978), pp. 191-200.

13. FERNANDEZ DE NAVARRETE, M.: *Colección de viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde el siglo XV*, 5 tomos, Madrid, 1825-37.

14. FERNANDEZ DURO, C.: *Disquisiciones náuticas*, 6 tomos, Madrid, 1876-81; *Armada española desde la unión de los reinos de Castilla y Aragón*, 9 tomos, Madrid, 1895-1903.

15. Por ejemplo: *Índice de los documentos del Archivo Municipal de la muy noble, muy leal, muy valerosa y muy siempre fiel ciudad de Fuenterrabía, formado por el Inspector de archivos municipales de Guipúzcoa, Don Serapio Múgica*, 1926.



estudiado en los protocolos de Orio y Aya. El Padre Ezkurdia era de la clase de historiadores locales que valían su peso en oro.

Poco antes yo había empezado a editar documentos sobre pescadores de Orio, quienes habían trabajado y a veces habían muerto en Labrador¹⁶. Cuando se llamaban, por ejemplo, Joan Martínez de Larrume, me molestaba tener que apuntar sus apellidos en los índices de algunas revistas eruditas como «Martínez de Larrume» y no «Larrume». Quedaba claro de los documentos en los protocolos que el patronímico a menudo tenía ninguna relación con el nombre del padre del niño, e igualmente claro que el patronímico en registros contemporáneos se consideraba parte del nombre bautismal, con nombres compuestos como *Martín Arano* de Balencegui o *Joan López* de Rezu.

Pero había que demostrar este hecho por un estudio sistemático de los registros bautismales, y en 1978 el Padre Ezkurdia editó un artículo seminal¹⁷ donde aclaró perfectamente este punto, y también demostró gráficamente que un niño adquiría frecuentemente su nombre bautismal del nombre compuesto de su padrino, o madrina si fuera una niña. Hoy día hay cada vez menos historiadores vascos que pondrían en un índice los apellidos de los habitantes de la costa como Sánchez, Ortiz, López o Martínez, pero en los años 70 esto era una decisión revolucionaria para los historiadores. Para historiadores que han trabajado principalmente con personas de Alava o cualquier otra parte de la Península, no es sorprendente que haya cierta confusión en los índices sobre apellidos vascos del siglo XVI. Sin embargo, esperemos que en el futuro este error (derivado de archiveros que no eran vascos) se llegará a corregir; resultaría muy molesto, por ejemplo, encontrar a tres hermanos Arriola: Joan Pérez, Joan Díaz y Joan Ochoa, apareciendo separadamente en el índice bajo P, D y O, en lugar de la A, la inicial de su apellido común.

ENFOQUES ACTUALES

Aunque es imposible obtener una idea estadística o global de la economía sin trabajar en los grandes archivos estatales, o hasta cierto punto a través de los libros y registros portuarios de los archivos de grandes puertos como Bilbao, sin embargo aspectos tales como la construcción naval, la pesca de bajura y de altura, los armadores y mercaderes, así como la acumulación de capitales en pequeñas comunidades como los pueblos costeros de Guipúzcoa y Vizcaya, sólo se pueden conocer a través de laboriosas investigaciones en los protocolos y pleitos. De forma parecida, las relaciones entre familias dentro de un pueblo y entre varios pueblos sólo se pueden deducir de una combinación de archivos parroquiales y archivos notariales o, a veces, archivos familiares. Por lo tanto, el trabajo de un hombre como el Padre Ezkurdia es de grandísimo valor, como lo es también la reciente y muy útil edición de José Ignacio Tellechea del primer libro de bautizados de la Iglesia de Santa María de San Sebastián¹⁸.

Después de la publicación de los catálogos de archivos hasta entonces sin catalogar, probablemente la herencia más meritoria que un historiador pueda legar a futuras generaciones es la publicación de documentos enteros o de grupos de documentos. Así como los estudiantes de hoy día deberían agradecer los documentos e índices editados por Carmelo Echegaray¹⁹, Imaz²⁰, Mugartegui²¹ y otros historiadores anteriores que trabajaron sobre temas marítimos en el pasado, también habría que felicitar constantemente al fundador y editor del *Boletín de estudios históricos sobre San Sebastián* por su revista y sus monografías. Desde el primer número del *Boletín* ha habido artículos como el que trata de Miguel de Oquendo²² que iluminan no sólo las actividades y mentalidad de los marineros vascos sino que también su contorno histórico.

La gran fuerza de la nueva generación de historiadores debería residir en el hecho de que disponen de una amplia selección de archivos bien organizados de donde pueden sacar el material básico para la construcción de sólidas monografías... monografías que Don Andrés de Mañaricúa

16. HUXLEY BARKHAM, Selma: «Two documents written in Labrador, 1572 and 1577», *The Canadian Historical Review*, Vol. LVII, Nº 2, June 1976, pp. 235-238; «First Will and Testament on the Labrador Coast», *Geographical Magazine*, Vol. XLIX, Nº 9, June 1977.

17. EZKURDIA, Alejandro: «Notas sobre el empleo del patronímico en Orio, en los siglos XVI y XVII», *Euskera*, Tomo XXIII, Junio 1978.

18. TELLECHEA IDIGORAS, J.I.: «Donostiaras de la década 1562-72», *Boletín de estudios históricos sobre San Sebastián*, tomo 27, 1993, pp.11-27.

19. ECHEGARAY, Carmelo: *Índices de documentos referentes a la historia vasca que se contienen en los Archivos de Brujas, San Sebastián*, 1929.

20. IMAZ, op. cit.

21. MUGARTEGUI, J.J.: *La Villa de Marquina. Monografía histórica*, Bilbao, 1927; «Cómo se reclutaba en el siglo XVI en nuestras costas una tripulación para la pesca del bacalao», *Revista Internacional de Estudios Vascos*, Tomo XIX, 1928, pp.632-636.

22. El fundador y editor del *Boletín* y de las *Monografías* es, naturalmente, José Ignacio TELLECHEA, cuyo artículo: «Miguel de Oquendo, Caballero de Santiago, (1581)» apareció en el *Boletín de Estudios Históricas sobre San Sebastián*, Tomo I, 1967, pp.33-77.



deseaba tanto ver como base para una historia fiable de Euskadi. Como él dijo: «La relación general del pasado sólo será posible con seriedad científica cuando poseamos un no pequeño número de monografías sobre diversos aspectos, de que aún carecemos, y que con excesiva lentitud van saliendo a la luz»²³.

Por desgracia, las palabras escritas por Mañaricua en 1971 siguen siendo a menudo verdad. Muchos estudiantes todavía prefieren temas muy amplios que cubren grandes áreas en el tiempo o el espacio, al estudio detallado de un tema que requiere un conocimiento a fondo ya sea de una área geográfica o de un periodo relativamente corto.

Tres ejemplos de la eficacia de este segundo enfoque referente a temas marítimos se pueden ver en recientes tesis doctorales por Román Basurto²⁴, José Antonio Azpiazu²⁵ y Michael Barkham²⁶. Cada uno ha escogido un pequeño «trozo de historia», que ha sido investigado a fondo, como base de sus contribuciones a una buena comprensión del desarrollo mercantil de este país. Respectivamente: Basurto quiso estudiar medio siglo de la vida comercial de Bilbao; Azpiazu basó su estudio sobre la vida comercial del río Deva y su relación con el mar; y Barkham eligió dos puertos, Motrico y Zumaya, por tener mejores fuentes documentales que otros puertos, y estudió su economía mercantil desde 1560 a 1630 enmarcándola en un análisis regional más amplio. Esperemos que otras monografías sobre temas similares de los siglos XVI y XVII que están casi acabadas, como el trabajo de María Dolores Erviti, se editen pronto. Pero mientras tanto es importante darse cuenta de que los largos años pasados entre protocolos y pleitos por esos investigadores, como la levadura en la masa, se han filtrado a otras publicaciones, por ejemplo, el libro editado por el Untzi Museoa de San Sebastián para la exposición sobre Antonio de Gaztañeta²⁷ contenía una sección escrita por Erviti y Azpiazu que hubiera sido imposible de escribir sin la importantísima aportación del Archivo Histórico de Protocolos de Guipúzcoa (Oñate), donde ambos autores han trabajado durante largos periodos. De forma similar la sección escrita por Michael Barkham para el catálogo oficial de la exposición del National Maritime Museum (Londres) sobre la Armada de 1588²⁸ se basó mayormente en conocimientos adquiridos durante su trabajo con protocolos además de su trabajo en la Real Chancillería de Valladolid, en el Archivo General de Simancas y en el Archivo General de la Marina.

Poco a poco se rellenarán los huecos entre estos meticulosos «trozos de historia». Por ejemplo, los lectores del libro de Basurto sobre los mercaderes y el comercio de Bilbao en el siglo XVIII podrán ampliar su información sobre los financieros de Bilbao, en el siglo XVI y principios del XVII, leyendo la reciente obra de J.P. Priotti²⁹, quien ha hecho una investigación intensiva en los protocolos de Bilbao. Asimismo podrán leer dos nuevos análisis pormenorizados de aspectos del mundo mercantil vasco en los siglos XVI y XVII: uno sobre la importación de bacalao por extranjeros durante la crisis que afectaría a la economía marítima vasca a finales del Quinientos, y el otro en torno al mundo de la aserugación marítima vasca en relación con la misma actividad financiera en Burgos y Madrid³⁰.

Hoy día está plenamente aceptado que no es posible llegar a entender a fondo la historia de un país a través del enfoque de historiadores sobre unos pocos personajes excepcionales. Por interesantes que sean esos personajes, es, como han dicho Azpiazu y Erviti, la sociedad «en su conjunto» quien ha procreado estas figuras, «incluyendo en la misma no sólo las poblaciones del litoral, sino también las del interior, que en gran medida vivían volcadas hacia la costa en estrecha comunicación con lo marítimo»³¹. Este es quizás el aspecto más revolucionario del cambio de perspectiva en los últimos veinte años hacia la historia marítima vasca. No se trata solamente de hazañas individuales ni de estadísticas globales, sino de los detalles de las acciones de la gente, y el cómo y el porqué de ellas,... los lazos entre familias, y entre el mar y el interior.

23. MAÑARICUA, Andrés E. de: *Historiografía de Vizcaya*, 2ª edición, Bilbao, 1973, p.441.

24. BASURTO, Román: *Comercio y burguesía mercantil de Bilbao en la segunda mitad del siglo XVIII*, Bilbao, 1983.

25. AZPIAZU, José Antonio: *Sociedad y vida social vasca en el siglo XVI, mercaderes guipuzcoanos*, 2 tomos, San Sebastián, 1990.

26. BARKHAM, Michael: *Shipowning, Shipbuilding and Trans-Atlantic Fishing in Spanish Basque Ports, 1560-1630: a case study of Motrico and Zumaya*. Tesis doctoral, Universidad de Cambridge, 1990.

27. ERVITI, M.D. y AZPIAZU, J.A.: «Antecedentes y primera época de Gaztañeta», en *Antonio de Gaztañeta, 1656-1728*, Museo Naval, San Sebastián, 1992, págs. 13-24.

28. BARKHAM, Michael: «Spanish Shipping and Shipbuilding», en *Armada, 1588-1988*, National Maritime Museum, Londres, 1988, págs. 158-163.

29. PRIOTTI, J.P.: «Des financiers de la mer: les marchands de Bilbao du XVIe et du debut du XVIIe siècle», en *L'aventure maritime, du golfe de Gascogne à Terre-Neuve* (118e Congrès National des Sociétés Historiques et Scientifiques), 1995, págs. 181-196.

30. BARKHAM, Michael: «French Basque "New Found Land" Entrepreneurs and the Import of Codfish and Whale Oil to Northern Spain, c. 1580 to c. 1620: The Case of Adam de Chibau, Burgess of Saint-Jean-de-Luz and "Sieur de St. Julien"», *Newfoundland Studies*, 10 (1), 1994, págs. 1-43; y «Mercaderes, comercio y finanzas en el norte de España: el seguro marítimo en Burgos y su desarrollo en Bilbao, San Sebastián y Madrid, 1500-1630», *Actas del V Centenario del Consulado de Burgos (1494-1994)*, Diputación Provincial, Burgos, 1994, t. 1, págs. 555-619.

31. ERVITI, M.D. y AZPIAZU, J.A., op. cit., p.16.



Este nuevo enfoque no quita importancia en absoluto a obras como la de José de Arteche sobre Elcano³². Naturalmente, se necesitan diversos enfoques para descubrir la historia de una región. Relatos contemporáneos de viajes, u otros escritos de los siglos XVI y XVII, tienen siempre un interés vital, pero ahora tenemos la suerte de tener acceso a muchos más documentos del tipo de los utilizados por Arteche en su penúltimo capítulo (el testamento de Elcano y un inventario de sus bienes). Esa clase de documentos, junto con toda la gama de contratos notariales, y la increíble riqueza de los pleitos de la época, nos otorgan los medios para una honrada reconstrucción de la sociedad vasca.

Hay que destacar una diferencia final. Mientras no había casi ninguna beca para la investigación cuando empecé a trabajar aquí en 1972, ahora hay numerosas becas provenientes de varias fuentes. Hoy, en lugar de los archivos vacíos donde empecé a trabajar, hay mesas llenas con muchos estudiantes trabajando con ordenadores portátiles, ¡o fotocopiando grandes cantidades de documentos en lugares donde hace veinte años no había ni fotocopiadoras ni ordenadores! Dado este aumento en las facilidades para la investigación y en el número de investigadores, es todavía mayor la necesidad de que hoy en día los autores se adhieran a un código de conducta honrada. En los siglos XVI y XVII las actividades de piratas y corsarios causaron muchos daños al comercio legítimo. Esperemos que, en el estudio de la historia marítima, la increíble riqueza de las fuentes archivísticas en Euskadi, y en otras partes, será un incentivo que dé lugar a investigaciones legítimas y verdaderamente nuevas.

32. ARTECHE, José de: *Elcano*, Madrid, 1972.